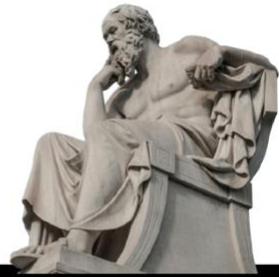




Foto: Vera Benavente



*José Luis Rodríguez García:
Elogio de la palabra*

*Semblanzas a
José Luis
Rodríguez García*

Biblioteca de Humanidades María Moliner
Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Zaragoza
Pedro Cerbuna, 12 - 50009 Zaragoza



Biblioteca
Universidad Zaragoza



Facultad de
Filosofía y Letras
Universidad Zaragoza



Unidad predepartamental
de Filosofía
Universidad Zaragoza

Dimensión filosófica ensayista

La dimensión filosófica de José Luis Rodríguez se manifiesta de dos modos. En primer lugar, como historiador de la filosofía, faceta en la que presta una especial atención, por un lado, a la tradición alemana del XIX y autores como Hölderlin, Fichte o Marx. Al primero le dedicó una extensa monografía, en dos volúmenes, titulada *Hölderlin, el exiliado en la tierra* (1996). Por su parte, Fichte fue analizado en su *Introducción a Fichte* (1982), mientras que Marx, uno de sus autores de constante referencia, fue objeto de estudio en *Marx contra Marx* (1996). Por otro lado, hay que señalar su atención a la filosofía del siglo XX, en especial a su admirado J.P. Sartre, al que dedicó dos monografías, *Sartre, la pasión por la libertad* (2004) y *Sartre, el hermoso orgullo de ser libre* (2022). Pero también hay que recordar su *Crítica de la razón posmoderna* (2006), un extenso y minucioso recorrido por la filosofía contemporánea. Y finalmente, su dimensión de historiador de la filosofía encontró en las revoluciones modernas y contemporáneas un privilegiado objeto de interés en varias monografías, *La palabra y la espada. Genealogía de las revoluciones* (1997) o *La mirada de Saturno. Pensar la revolución, 1789-1850* (2023). Todo ello sin olvidar los numerosísimos artículos en revistas especializadas dedicados a analizar muy diversos autores de la filosofía moderna y contemporánea, desde Descartes a Deleuze, pasando por Locke, Spinoza, Hume, Hegel, Lukács, Blanchot o Bataille.

Si es importante la dimensión de Rodríguez García como historiador de la filosofía, no lo es menos la de teórico y ensayista. En ella hay un tema, una palabra, que reaparece de modo casi obsesivo: escritura. Rodríguez García es un escritor, un literato, un poeta, que reflexiona sobre el sentido de la escritura, sobre las condiciones de producción de la misma. Esto se pone de manifiesto en obras en las que dicho concepto aparece en su título como *Escritura, clase, sentido* (1979), *Verdad y escritura* (1994), *Mirada, escritura, poder. Una relectura del devenir occidental* (2002), pero también en ensayos como *El hilo truncado* (2012), en el que explora las relaciones entre filosofía y literatura, o la breve monografía dedicada a *Artaud* (1981). Tanto Artaud como el mencionado Hölderlin, así como Blanchot y Celan, otros de sus autores de referencia, se convierten en vehículo de análisis de escrituras descentradas, anómalas, en las que la locura y la desmesura, dejan su huella.

Juan Manuel Aragües

Novelas y relatos

Rodríguez García ha publicado más de una docena de novelas y otros libros de relatos. Todavía queda alguna novela inédita. Su estética combina hermetismo, humorismo y ensimismamiento. El hermetismo es el elemento dominante. Sus personajes luchan con el mundo. Lo hacen en términos políticos y también artísticamente. El ángel vencido es quizá su novela más reveladora. Se trata de la agonía de Savonarola. El gran reformador ha sido derrotado por el mundo. Y debe reflexionar sobre su error. También la novela de artista es otra de sus líneas narrativas. El tercer concierto es quizá la novela más representativa de esta línea. En esta novela Chopin ha llegado a Francia y entra en contacto con personalidades como Heine, Delacroix, George Sand... También con la aristocracia polaca. Las convulsas décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XIX en Francia ilustran la gloria y la miseria de la Modernidad. Parque de atracciones combina la novela de artista -un grupo teatral zaragozano- con elementos de novela policiaca -una fórmula para dar presencia al hermetismo. En su última novela publicada, Sombras en la bajamar, leemos: "Nadie puede ser feliz en este jodido mundo". Es una versión del sartreano "el infierno son los otros". Y viene a resumir el interés del autor en el género novelístico: hacer más habitable el mundo. La antología La residencia y otros relatos presenta una colección de novelas breves en cuyas páginas aparecen algunos de los mejores momentos de la obra de Rodríguez García.

Luis Beltrán

Obra pictórica

Un recorrido por la obra pictórica de José Luis Rodríguez García realizada desde el año 2010 hasta el 2022 nos lleva a una primera reflexión, el mucho tiempo que invirtió en su trabajo artístico, más de 300 obras, y la diversidad de este. Su obra está inscrita en sus inicios en la figuración, con más de 50 cuadros que conforman una colección de retratos y personajes con tendencias surrealistas, informalistas, expresionistas, para pasar secuencialmente a abandonar las estructuras tradicionales y sumergirse en la abstracción: expresionismo abstracto, abstracción lírica, abstracción gestual, cuyo proceso conceptual genera imágenes alejadas de lo identificable, que atienden solo a elementos de forma, color, estructura, proporción. Su mirada es portadora de un lenguaje puro que traspasa los límites de la percepción y propone nuevas realidades, construyendo una arquitectura subjetiva desde puntos espaciales como la superposición y/ o transparencias conseguidas con la técnica de la acuarela empleada, mayoritariamente en su obra y que configura su trabajo. Con frecuencia la volatilidad de un creador es la expresión natural de su mundo emocional, en la obra de Rodríguez García esta es intrínseca a su persona, vierte sus sentimientos a través del juego, la metáfora, la exploración de alternativas narrativas y el símbolo, con una pincelada vigorosa y una combinación de colores vibrantes. atributos que unidos a su desinhibición cognitiva y también a su vulnerabilidad emocional, que comparte con otros creadores-as, provoca en él una reacción personal y refleja su profunda inmersión para entender el mundo.

En noviembre de 2019 en la Biblioteca de Aragón presentó la exposición titulada *Deambulando y sombras*, con más de 30 obras vinculadas a un quehacer artístico, libre y sin límites, manchas, rayas, salpicaduras, goteos, pincelada espontánea, garabatos, que recuerdan caligrafías arcanas y conforman las composiciones de manera enérgica fusionando la estética y la subjetividad. Ejerció como comisario Eugenio Mateo, presidente de la Asociación Aragonesa de Amigos del Libro y gestor cultural. El 21 de enero de 2025 la Biblioteca de Humanidades María Moliner de la Facultad de Filosofía y Letras le rinde una exposición homenaje con la conferencia titulada *Antaño, en otro mundo. Memoria de José Luis Rodríguez del escritor y filósofo Gabriel Albiac* y la muestra *Elogio de la palabra* que recoge diferentes facetas de su figura como humanista, y una de ellas es su perfil como creador en el campo de la pintura.

Con respecto a la muestra pictórica los trabajos expuestos en la exposición presentan un valor estético significativo, sus composiciones huyen del silencio, y pueden ser desgarradoras, enigmáticas, todas ellas posibilitan un encuentro expresivo entre el pintor y el soporte a su vez que involucran al espectador a explorar sus diferentes formas de expresión. A raíz de este homenaje pensamos en la necesidad de ver una exposición con la obra completa de José Luis Rodríguez para poder profundizar en su trabajo, apreciar y disfrutar el conjunto de su obra.

Pilar Catalán
Artista multimedia

El poeta como hombre público

José Luis Rodríguez García fue un rebelde sin perder la calma y un hombre de su tiempo. Además de profesor, político y escritor, entre otros asuntos, también se sumó al debate público. Quiso ser periodista y lo fue como editorialista de temas espinosos de 'Andalán' y como crítico literario, actividad que prolongaría en 'El día de Aragón' y, luego, en otros medios como 'Diario 16', 'El Mundo' y 'Heraldo', aunque en ellos ya abrazó algo que le gustaba casi como redactar un poema o un cuento: la columna de opinión. En 'Andalán' entró con otro gran intelectual como Agustín Sánchez Vidal. Con Mar Alastrué, su mujer poco más tarde, se fueron a Calaceite para conversar con José Donoso, que residía allí. Algo se torció, salió una entrevista agria y poco después el autor de 'Casa de campo' le pidió que no la publicase.

En 'Andalán' se sintió querido y respetado intelectualmente, y halló en José Antonio Labordeta a un amigo, a un espejo y también a un poeta. Cuando nos conocimos, casi más que su obra, hablamos de Labordeta y de otros temas (Hölderlin y Sartre y Eloy, cómo no), que le habían marcado: la militancia política; la pertenencia al sueño fugaz de la Asamblea de Cultura o sus vínculos con la canción popular, a través del tema 'Cass', que inmortalizaron Gabriel Sopenña y Mauricio Aznar (que ahora habita 'La estrella azul'). Estuvo también al frente de las Prensas Universitarias de Zaragoza, que dirigió entre 1987 y 1993, y despegaron con él: creó colecciones, algunas tan vivas como La Gruta de las Palabras.

Antón Castro